

ct

Mientras la puerta siga cerrada

de
Carla Nyman

(fragmentos)

PERSONAJES

Padre

Samuel

Alba

Pirata

Verónica

ESPACIO

Dos sillas juntas en el centro, un mueble pequeño y una mesita. El calor es angustiante. El aire no pasa por las habitaciones.

NOTA

El signo / indica un silencio, que la frase se interrumpe o se solapa con la posterior.

ALBA

Yo estaba harta. Samuel dormía. Quise decirle, pero no lo hice, que me perdonara, que yo no lo soportaba más / No me gusta nada verte así. Te prometo que esto se va a acabar. ¿No lo ves? Desde que solo está papá, huelo a colonia, a cuna. Y tú también. Y Pirata. Pero tú y yo / Tú y yo deberíamos / Esta vida no está bien. Yo quería otra vida. Todavía seguimos esperando un verano de verdad, Samuel. Mirar por la ventana y que no sirva de nada. Quiero salir, sentir un calor de verdad en el cuerpo. ¿Podríamos alguna vez no estar aquí? / Estoy harta de que papá haga contigo lo que le da la gana. Y tú solo obedeces. ¿Qué te pasa? Mírate. La única que hizo algo fue Verónica. Y parece que ya nadie se acuerda. Ella miró hacia fuera de la casa. Te prometo que yo lo voy a conseguir. Y voy a llamar a la policía, a un médico, a gente, mucha gente que derribe esa asquerosa puerta.

SAMUEL

No estabas. Era de noche y no te escuchaba protestar. Y entonces sonó. Ese golpe. Las ventanas estaban cerradas.

ALBA

Cuando bajaste a beber agua.

SAMUEL

Cuando bajé a beber agua te vi también allí. Tirada en el suelo, asustada. Arrugada como un muñeco de trapo. / Perdóname. No supe pararlo. No supe decírtelo. No solo Verónica lo hizo. Yo también. Antes que vosotras. Papá se enfadó mucho. Todos hemos intentado tocar esa puerta / Apretó contra esa puerta la única parte de mí que no logró salir a tiempo. Y la siguió estrujando hasta que le dije basta, basta, me duele, papá. Ya paro. Ya paro. Lo prometo. Me dolía mucho, Alba. Mira mi mano / Y nos encogemos y volvemos a empezar como niños. Tenemos que cerrar los ojos, la boca, la puerta. ¡Esa puerta! Y siempre va a ser así. Siempre.

ALBA

Ahora yo también tengo una herida. Voy a meterme en la cama porque duele /

SAMUEL

Entonces todo se volvió muy silencioso. Desde que dejaste de quejarte, Alba. Todos habíamos vuelto a nuestras habitaciones. Tú también. Estabas dormida. Como Verónica. Éramos otra vez una familia. Vuelta a empezar.

ALBA

Papá nos quiere. Papá nos ama. Desde que vivimos con él, parece que no he crecido.

SAMUEL

Pero él no dormía. Nos arropaba, nos protegía. Buenas noches, hijos. Buenas noches, papá.

PADRE

Cállate.

SAMUEL

Habíamos vuelto. Todos reunidos. Como él quería.

ALBA

Él nos quiere tanto que está hinchado de amor y el colgante le aprieta en el cuello. Tiene que meterse los dedos para aflojarlo.

SAMUEL

Tiraba de él, pero se le ceñía más y más. Hacía un calor terrible.

ALBA

¿Abrimos las ventanas?

SAMUEL

Papá intentaba coger aire. Abría la boca.

PADRE

Haz el favor de /

ALBA

Se levanta del taburete. Algo pasa, Samuel. Ya viene. Un poco más. Ya casi está.

PADRE

¡Cállate! ¡Cállate! Basta ya. ¡Basta! ¡Maldita sea! Vuestra cursilería. Vuestra mierda. ¡Ya está bien!

SAMUEL

Y se volvió a meter los dedos entre el cordón y el cuello, por debajo del cordón. Tiró de ella y su cuello se iba volviendo morado. La llave vibraba. ¿Escuchas cómo vibra, Alba? ¿Lo escuchas?

PADRE

¡Que te calles! ¡Que te calles! ¡Joder! ¡Basta ya de tanta tontería! No habéis callado en toda la noche. Cerradla. Cerradla de una vez. ¿Qué tenéis tanto que decir de esta casa? ¿A quién le importa lo que nos ocurre? Dejad de hablar. ¡Callaos! No hacéis otra cosa / no hacéis otra cosa que hablar-bla-bla-bla. Tú le tapas la boca para que se calle. ¿Qué es tan importante? ¿Qué es eso que tenéis que inventar? Quédate aquí, hija. Mira aquí dentro. Eso que dices no lo entiendo. ¿Miedo por qué? Pero no te hace caso y se agarra a la llave / ¡a esta llave!, como a un clavo ardiendo. La agarras a ella y le dices que se calme, que pare, que pare de una vez.

ALBA

Él la agarra.

SAMUEL

La apretó así, por la boca y el cuello. Parecía un insecto que movía mucho los brazos.

PADRE

Pero entonces la ves en el suelo, tan inocente, tan limpia y silenciosa. ¿Sabéis lo que creo? Que esta vida estaba bien. Todo lo demás es mentira. Salís de donde no debéis. ¿Qué es tan difícil? Ahora

ella está allí. No sé por qué hace días que no se mueve.

ALBA

Sí, ella está quieta. Como yo, papá.

SAMUEL

Mis hermanas duermen en sus habitaciones. Muy calladas, papá, sí.

PADRE

Y todo / todo vuelve a comenzar.

SAMUEL

Sh, sh.

ALBA

Ya queda poco.

PADRE

Una y otra vez.

SAMUEL

Casi está.

PADRE

¿Os dais cuenta?

SAMUEL

Hacía un calor terrible.

PADRE

Maldita sea.

ALBA

No podíamos dormir.

PADRE

¡Que me ahorquen si mien...!

El PADRE se queda sin oxígeno, inmóvil. Oscuro.

SAMUEL

No podíamos respirar. La luz apenas llegaba a las ventanas.

ALBA

Nadie se había movido en toda la noche.